

¿QUIÉNES ESTÁN DETRÁS DE LA RSE?

PARTE I

— Por Rodrigo Kambayashi* —

Imagínense queridos lectores, yo sentado en mi escritorio con una pila de libros de RSE, terminando otro capítulo de mi tesis. Una serie de imágenes pasan inevitablemente por mi mente. En el mundo académico, las reflexiones de la RSE (Responsabilidad Social Empresarial) son muchas veces complejas, insustanciales y casi nunca son llevadas a la práctica. Más de una vez he tenido la impresión de que el mundo académico y la realidad incluso son universos paralelos que no cuentan con puntos de tangencia y que tienden más hacia un infinito asintótico¹.

De los pocos estudios de terreno de RSE que se han llevado a cabo en México², quise sacar algo más de información analítica. Sigo hojeando los estudios y me voy lejos en los pensamientos que revolucionan en otra dimensión. Una crítica general del sistema educativo como una imposición inconsciente, con tintes de letanía militar, que estimula tempranamente la veneración al materialismo ciego como punto clave para definir las clases sociales hoy en día. Típicamente mexicano, pienso yo. Las características contemporáneas más atractivas se basan ahora en función del consumo y la capacidad de endeudamiento de cada individuo absorto por ser aceptado socialmente para sentirse realizado. Estamos muy lejos de las características naturales ligadas a la supervivencia natural. Actualmente, todo se trata de una vana comodidad.

Cualquier fenómeno social es difícil de explicar sin tener en cuenta las características generales del sistema que, a pesar de su complejidad, imponen matices claros y difíciles de evadir. Revisando cada gráfica de los estudios me doy cuenta de que todo gira en torno a un común denominador. Detrás de los porcentajes, de las estructuras organizaciones, los juegos de poder, los indicadores y metodologías, están personas. Individuos que realizan consciente o inconscientemente acciones dichas de RSE y que no siempre están ahí por su cheque al final del mes. Son las personas que llevan a cabo las acciones que entretejen esta compleja realidad en torno a la RSE.

El tema de este artículo será precisamente sobre quienes reinventan cada día la RSE en México: los directivos, gerentes y coordinadores de la RSE. Son ellas, las personas quienes de manera independiente generan a través de sus acciones lo que es la RSE de manera tangible

¹En el mejor de los casos

²Como por ejemplo: Husted, 2007 ; Muller, 2008 ; El panorama de la RSE 2013 por ResponSable, Kambayashi, 2014

³Imaginemos que a la hora de comer en un restaurante, se nos antojan el helado de chocolate y una ensalada. En vez de escoger el punto medio inmediato, es decir medio helado de chocolate con media ensalada (que es una rara combinación), tomamos hoy el helado y la próxima vez escogemos la ensalada, para mantener “un equilibrio” a mediano plazo. Ojalá así fuese de sencillo, llegar al equilibrio, y ojalá siempre lleváramos un registro interno que nos permitiese recordar nuestras antiguas decisiones.

y factual. Aquel conjunto de acciones individuales que gracias a una constante interacción a gran escala determinan las características, bases de una realidad enmarañada que parece ramificarse sin ningún sentido y en todas direcciones.

Personas, luego acciones

Las acciones, lejos de estar sujetas al libre albedrío que todos predicamos inconscientemente, pueden ser analizadas como el resultado de un proceso donde fuerzas sociales de diferentes naturalezas interactúan en una dinámica constante. El individuo busca un equilibrio entre estas fuerzas, pero este equilibrio es difícilmente conseguido, mientras que es reemplazado por una serie de aparentes inconsistencias. Es decir, llegar a un equilibrio entre las diferentes fuerzas sociales no siempre se consigue al mismo tiempo, sino que el concepto de equilibrio adquiere más sentido a largo plazo, luego de diferentes interacciones. Ver ejemplo³.

Haciendo uso, o si quieren abusando, de una simplicidad bárbara, podríamos decir que las acciones se toman en función de tres “fuerzas sociales”: La capacidad de las personas a desarrollar la actividad en cuestión, el interés o las motivaciones de estos agentes para llevarlas a cabo, y por último las imposiciones organizacionales de cada estructura ligadas a su libertad para actuar.

En este artículo, revisaremos las capacidades técnicas de estas personas. Es decir, el perfil general de las personas que laboran dentro del departamento de RSE de las empresas en México. Así que regresando a los análisis abstractos y calculando una media ponderada entre los estudios de terreno realizados⁴, tenemos los siguientes datos:

- 69% son mujeres y de éstas, 78% tiene menos de 40 años a nivel gerencial.
- Poco más del 65% del personal que trabaja en el departamento de RSE, no ha estudiado formalmente el tema y sólo el 13.4 cuenta con una maestría al respecto⁵.
- El 60% tiene menos de 4 años de experiencia.
- El 65% de los departamentos de RSE tienen menos de 7 años de existencia y el 40% tiene solamente entre 2 y 4 años de existencia.
- Estas áreas de RSE dependen en su mayoría, de si son Pymes, de la Dirección General. Si son medianas o grandes, dependen organizacionalmente de Recursos Humanos. Sin la necesidad de establecer estadísticas contundentes, podemos asegurar con un alto grado de confianza que

⁴Panorama de la RSE, ResponSables 2013; Kambayashi 2014

⁵ el 95% proviene de la misma maestría de RSE en la Universidad Anáhuac.

⁶ Y para variar, con una fuerte inclinación religiosa

*Rodrigo Kambayashi, maestro en Sociología Organizacional y candidato a doctor en Sociología Económica por la Universidad de París Sorbonne en el tema de la RSE. Es integrante de la Red de Talentos Mexicanos en Francia. Miembro del Consejo México-Francia sobre Emprendimiento e Innovación (Comfei). Correo Electrónico: rodrigo.kambayashi@gmail.com

en México la RSE es un tema organizacional emergente, de reciente creación que todavía no goza de credibilidad dentro de las organizaciones y está lejos de proponer un valor organizacional. La mayoría de estos departamentos están impuestos por una obligación de mercado impuesta por la casa matriz o los líderes del sector, casi nunca por decisión propia.

De manera general, el personal que labora en los departamentos de RSE no conoce la RSE, no está familiarizado con el término y está poco preparado para aportar un valor agregado que rompa con los esquemas tradicionales impuestos por la cultura de la RSE en México. Tiende a dejarse fácilmente llevar por el llamado isomorfismo organizacional del sector, es decir, copiar lo que hacen los demás sin proponer necesariamente un replanteamiento de lo que una buena estrategia de RSE podría ser. La filantropía sigue siendo la forma de RSE más común por excelencia en México. El papel de los departamentos de RSE se ve reducido a un departamento burocrático donde sólo compilan información de distintas áreas para obtener distintivos filantrópicos e intentar mejorar la reputación de las firmas para las que trabajan. Poco a poco este punto comienza a cambiar, pero sigue siendo una realidad.

Esta falta de conciencia laboral, adquiere sentido poniéndolo en perspectiva frente a otros dos fenómenos imponentes. Las imposiciones organizacionales que se les imputan, así como la falta del dominio conceptual de la RSE del personal. La oferta educacional es limitada y casi hegemónica⁶. Característica que resulta del hecho que la RSE tampoco es interpretada de manera formal por la gran mayoría de las universidades en México.

Aun así, casos increíbles de RSE existen diario. Milagros que no son resultado del azahar. Gente que lucha por sacar estos temas adelante de la mejor manera posible. Casos increíbles que sólo los puedo comparar como cuando un comercial vende refrigeradores en el polo norte. Con los ojos vendados y de espaldas. Verdaderamente estas personas combaten por convicción dentro de sus organizaciones para hacer mejor las cosas. Estas personas que intentan romper esquemas tradicionales del mercado salen de su zona de comodidad de 9 am a 6 pm para batallar todos los días frente a sus escritorios contra toda su empresa. Simplemente de manera general y gracias a estadísticas simples podemos describir las grandes líneas de un fenómeno con mucho potencial pero en el que realmente se invierte poco y en el que se cree aún menos. ●